

Los controladores desisten de la huelga

Por José CAVERO

FINALMENTE, y a la espera de ver la siguiente fase de negociación con AENA, los controladores han optado por empezar a olvidar su "huelga en agosto", que había puesto en pie de guerra al Gobierno, a los operadores turísticos y a la opinión pública, por igual. Cuando el gobierno propuso mantener en 200.000 euros el sueldo medio de un controlador éste y en los próximos años, hacía una jugada fuerte de difícil réplica. Una vez más. Estos profesionales aparecían ante la opinión como seres privilegiados y dispuestos a mantener sus privilegios.

Pues bien, este martes, los controladores aéreos anunciaron que al día siguiente volvían a la mesa de negociación tras la decisión del sindicato USCA de renunciar a la huelga durante el mes de agosto "para facilitar el diálogo y no perjudicar al sector turístico ni a los viajeros". Y como cabía esperar, el anuncio de los técnicos ha suscitado amplia satisfacción. La Mesa del Turismo y las patronales de las compañías aéreas y de las agencias de viajes acogían con alivio la vuelta a la negociación, por la que han abogado desde el presidente del Gobierno, José Luis Rodríguez Zapatero, hasta la Asociación Internacional del Transporte Aéreo (IATA). El sector turístico en su conjunto ha aplaudido en términos generales la decisión de los controladores. El secretario general de la Mesa del Turismo, Félix Arévalo, ha dicho que la noticia se ha recibido con "alivio", pero ha apuntado que ya se han producido "perjuicios tremendos" para el sector.

El presidente de la Asociación Empresarial de Agencias de Viajes Españolas (AEDAVE), José Manuel Maciñeiras, ha indicado que la decisión de USCA es "una buena señal" que se debería aprovechar para poner fin al conflicto cuanto antes. Por el contrario, el presidente de la Federación Española de Asociaciones de Agencias de Viajes (FEAAV), Rafael Gallego, ha asegurado que la decisión del sindicato de controladores no cambia la situación del sector porque la posibilidad de una huelga no ha desaparecido por completo.

El secretario de Comunicación del sindicato, César Cabo, explicó que la decisión se había tomado en un ejercicio de responsabilidad para no perjudicar a un sector tan importante para la economía española como el turismo ni a los usuarios del transporte aéreo. De hecho, la reunión del Comité Ejecutivo, que estaba prevista para el próximo jueves, se ha adelantado dos días para, según los controladores, paliar la situación de incertidumbre denunciada por el sector turístico. El presidente de USCA, Camilo Cela, ha señalado que el sindicato ha sido "sensible a las llamadas que por diversos cauces nos han llegado y a nuestra propia convicción de que la única salida es una negociación intensa y sensata", según un comunicado de USCA. El objetivo, ha dicho, es lograr "un acuerdo que, aunque no deje satisfechas plenamente a las dos partes, asegure el futuro mejor para los trabajadores y la propia empresa". "Si lo logramos, estaremos en el camino de inaugurar una nueva etapa en la que trabajadores y empresa superen sus diferencias", ha añadido.

Mínutos después de concluir la reunión del Comité Ejecutivo de USCA, el presidente de AENA, Juan Ignacio Lema, anunciaba la convocatoria de una reunión de la mesa negociadora para este miércoles. Lema dijo que la decisión de los controladores es positiva, pero ha precisado que le hubiera gustado más que la renuncia a la huelga fuera "definitiva y no sólo para el mes de agosto". El presidente de AENA ha recalcado la total disposición al diálogo de la empresa pública "siempre que no haya amenaza de huelga". A su vez el secretario de Comunicación de USCA confirmaba que los representantes del sindicato acudirán a la reunión, aunque ha precisado que la vuelta a la negociación no anula su petición de ser recibidos por el ministro de Fomento, José Blanco.

Aunque la idea de la huelga podría volver a plantearse, parece improbable que así suceda. La firme resistencia y contundencia del ministro José Blanco parece que han tenido mucho que ver en la solución de un conflicto que tal vez esté en vías de resolverse de manera definitiva, o por lo menos durante mucho tiempo.